



José María Sorando Muzás

Catedrático de Matemáticas de
Educación Secundaria
jmsorando@ono.com



Cine y matemáticas: Resolviendo problemas.

José María Sorando Muzás

Colección: Matemáticas. Editorial Guadalmazán.

2016. 294 páginas

I.S.B.N.: 978-84-94471-79-7

En Aventuras matemáticas en el cine (J.M. Sorando. Guadalmazán 2015), se hacía un recorrido por la presencia matemática en diversos géneros cinematográficos con intensidad emocional: acción, humor, ciencia ficción, amor, duelos, espionaje, etc., para terminar en una reflexión acerca del sentido de las propias matemáticas. En contraste con aquellas aventuras, a través de más de 200 escenas de 174 películas y teleseries, ahora se presentan varias desventuras en esa relación entre cine y matemáticas, entendidas como tales desde diversos puntos de vista. Son sus capítulos:

1 Cuestión de tamaños. Se desvela la imposibilidad matemática de seres gigantes y minúsculos del cine fantástico, con King Kong como metáfora de la debilidad de algunos de nuestros temores.

2 Vampiros y estafas exponenciales. El mito de Drácula y otras formas reales de vampirismo social.

3 Atrapa el gazapo. Abundantes errores matemáticos en películas de todo tipo. Descubrirlos en las pantallas nos devuelve a la realidad, donde a diario los encontramos iguales o similares. Y detectarlos es un paso necesario para mejor comprenderla.

4 Matemáticas en el lado oscuro. Cuando los «malos» aprovechan las matemáticas para sus perversos fines. Demonios, asesinos en serie, dictadores, etc.

5 Matemáticas contra el crimen. El turno de los «buenos».

6 Ecuaciones decisivas. Pizarras y fórmulas que vemos en las películas, con y sin fundamento. Algunas las sufrimos en la vida real.

7 ¡Houston, tenemos un problema! Los protagonistas enfrentan problemas de todo tipo. El pensamiento matemático, no siempre explícito ni reconocido como tal, ayuda a salir del embrollo. Al igual que el astronauta perdido en Marte, desde una actitud de reconocimiento y superación de las situaciones. Como en la vida misma. Decía Ridley Scott: «La vida es tan dura como Marte».

8 Para vivir. En contra de los tópicos, las matemáticas pueden ser (han sido y son) vehículo para la expresión de nuestros valores. Se recorren, en el cine y en la historia de las matemáticas, la igualdad, la libertad y la fraternidad.

A lo largo de todo el libro, procurando mantener siempre un tono de humor, se hace al mismo tiempo divulgación matemática. Está dirigido al público en general, no «de ciencias». Se intenta que, atraído por el vínculo cinematográfico, pueda conocer asuntos a los que habitualmente no se acercaría: ley cuadrado-cúbica, fractales, demostración por inducción, logaritmos, teoría de grafos, etc. Que, de la mano del cine, el lector pierda un poco de ese tan extendido miedo a las matemáticas. Cuando tanto vuelve a vender el pensamiento mágico, reconciliarse con el pensamiento analítico y la razón, es el mejor camino para vencer otros miedos.

Se concluye con la reflexión del docente acerca del sentido que justifica la presencia de las matemáticas, curso tras curso, durante toda la etapa escolar; no el cálculo y la repetición de algoritmos sino la resolución de problemas. En la vida, como en el cine.